

HÁGASE OÍR

Envíe sus cartas a: hagaseoir@vanguardia.com - Este diario no responde por los puntos de vista que aquí se expresen. Nos reservamos la facultad de reducir o editar sus textos.

SOS por la salud

La salud no tiene tinte político, no es de izquierda ni de derecha: es neutral. La salud es un derecho, es un servicio y, por parte de los funcionarios, un sacrificio. El personal de salud está al tope. La angustia de que en su ejercicio se contagie, ahora se une la de no saber si pueden llegar a sus hogares o al trabajo. Muchos se han tenido que doblar en su trabajo, ante la imposibilidad de llegada de sus compañeros.

Los insumos y medicamentos se agotan y los pacientes en la encrucijada de sobrevivir. Mientras tanto, los irresponsables desde sus refugios, estimulando la violencia y los paros a través de las redes sociales. Duele ver que se tenga que traer oxígeno e insumos escoltados, cuando estamos en lo más grave de la pandemia.

Dios nos proteja.

Gabriel Jesús Gutiérrez Giraldo

Desobediencia civil en pandemia

No podemos pensar que las personas, cuando van a las discotecas u organizan bailes comunales o forros en las fincas o lugares exóticos, donde por la lejanía no van a ir las autoridades a vigilar el desorden para que los sancionen, sin embargo, el castigo es lo de menos, lo principal es tener la convicción de que se guardan los protocolos de bioseguridad como mandan las autoridades de salud. Los infractores creen equivocadamente que si eludieron la autoridad se salieron con la suya, están totalmente equivocados, la experiencia nos dice lo contrario, ya que muchos de lo que ellos hacen, van a terminar en una UCI o en la casa quedándose en aislamiento improvisado, corriendo un riesgo descomunal que puede ser fatal e incorregible. Por eso es que la juventud suele ser más irresponsable

FRASE DEL DÍA

“Hoy vinieron esos pelaos a la plaza a gritar: ‘Petro, Petro, ¿salió Petro a acompañarlos en su marcha? ¿Ha puesto un pie en la calle? ¿Les ha dicho cómo va a recaudar los ingresos para poderles cumplir? ¡No! Él está detrás de una biblioteca divina.”

Claudia López, alcaldesa de Bogotá.



y debe pensar que sus consecuencias suelen recaer sobre la misma familia.

Julio Valdivieso Torres

SOS en mi Ciudad Bonita

El país está estremecido en todos los órdenes; moral, económico, social, cultural. Pero este estado catastrófico de un país en declive es antiquísimo y con profundas raíces políticas que se enseñaron sobre un pueblo humilde, trabajador y alegre, como es nuestro pueblo colombiano. Es verdaderamente lamentable

ver que un puñado de dirigentes sin una mirada social han sido capaces de crear este caos en el que estamos viviendo el paro nacional.

No es para nadie un secreto entender y reconocer que este desorden institucional tiene una raíz fundamental y se llama falta de liderazgo y gobernabilidad de toda nuestra cúpula nacional, incluido el presidente y todo su gabinete ministerial.

No es solo la reforma tributaria, ni los subsidios para los más vulnerables. Es también el concepto

mediocre de cambiarle a las cosas su nombre. A la reforma tributaria la llaman “transformación social”, a los muertos del paro los llaman “homicidios por vandalismo” y pare de contar. Cuando un país vive en semejante descrédito social y político es obvio entender que los resultados serán los mismos: dolor y más dolor junto a una impunidad reinante.

Nuestra ciudad de Bucaramanga no ha sido la excepción a la regla, estamos ante un fenómeno de desarraigo popular enardecido por grupos vandálicos, que ven en esta oportunidad de zozobra total un camino expedito para perpetuar poder con violencia; y la gran mayoría de los jóvenes no se han percatado de tal situación. Dura realidad enfrentamos cuando los ideales de patria y libertad democrática son menoscabados por un grupo minoritario que en pos de un cam-

bio social modifican el pensar de una nación. La culpa de esta situación no la tiene Gustavo Petro, ni el clan del golfo, ni los mafiosos, que se han camuflado en el paro según las fuentes de inteligencia policial, la culpa de esta cruda realidad la tienen la falta de oportunidades sociales, el desempleo, la pobreza y nuestra campante corrupción nacional, que cada día hunde más el destino de millares de jóvenes que no ven otra salida que marchar.

Recapacitar y enderezar el rumbo es la mejor opción; mientras, nuestra central de abastos está cerrada, los almacenes comerciales tienen grandes pérdidas y el pueblo raso vive asustado ante cualquier desmán de última hora que suceda en la ciudad, por culpa de los violentos.

Señor Alcalde tome una decisión sabia.

José Alejandro Centeno Arenas

GUSTAVO GALVIS ARENAS

Abogado



Buscar el ahogado río arriba

Algunos sectores de nuestro país consideraron que los problemas de Colombia tenían como origen los partidos políticos. Grupos juveniles iniciaron campañas contra la tradición política colombiana. Y hubo un momento en que se desmoronaron los partidos. Seguidamente proliferaron los grupos de personas que querían llegar al poder. Ahora, aumentaron los partidos, la mayoría de ellos sin ninguna ideología. Y curiosamente los problemas aumentaron y la política se volvió un juego de abalorios. El gobierno actual representaba un sector político nuevo, pero ahora está en el limbo.

La democracia nació en la Grecia antigua. Funcionaba en pequeñas ciudades o polis, primero gobernada por basileus especie de reyes y después del último gobernante Codro el poder se trasladó a la demos. Los gobernantes, elegidos por el pueblo, eran los arcontes, inicialmente de por vida y luego con periodo fijo. Ya había tendencias políticas y la democracia se consolidó con Solón y Clistenes. Después, vino el imperio romano, con amplios sectores políticos, luego el feudalismo y volvió la democracia. Inglaterra, con su ideólogo John Locke, Francia con Rousseau, Voltaire y Montesquieu como ideólogos, la revolución y después de la caída de Napoleón se consolida la democracia. Luego viene la independencia de los Estados Unidos, lo cual fortalece la democracia liberal.

Los partidos políticos forman parte de la democracia. Son “grupos de personas con una ideología que buscan llegar al poder”. En nuestro país consideraron algunos sectores que la corrupción y el desgobierno eran fruto de los partidos políticos. Primero resolvieron acabarlos y después, surgió una proliferación de grupos sin ideología con ansias de poder. Pero curiosamente se equivocaron y el desgobierno y el caos fue creciendo en Colombia. La democracia directa no puede operar en países muy poblados. Son necesarios entonces los partidos políticos como lo explicó en forma maravillosa el profesor Duverger. Es preciso entonces, que regresemos a los verdaderos canales de opinión, con ideologías coherentes y verdaderos criterios sobre el gobierno y el estado. De lo contrario es buscar el ahogado río arriba.

“Es preciso entonces, que regresemos a los verdaderos canales de opinión, con ideologías coherentes y verdaderos criterios sobre el gobierno y el estado.”

LA IMAGEN DEL DÍA



Jaime Del Río/ VANGUARDIA

En la plaza San Francisco ya se evidencia escasez de carne, como se observa en la imagen. Como consecuencia de la situación de orden público, el servicio de sacrificio de animales está restringido, los comerciantes no han podido transportar el ganado ni llevarlo a los puntos de venta.

SANTIAGO GÓMEZ

Economista santiagomezmeja@gmail.com



A mis estudiantes

Jóvenes, esta ha sido una semana muy dura para todos, sin importar cuáles sean nuestras más íntimas concepciones sobre lo que sucede en este país, ahora y desde que lo recuerdan gracias, en gran parte, a lo que han estudiado.

Hoy quiero decirles, nuevamente, que las ideas son el gatillo del cambio social. Sin ideas y sin los argumentos que permitan que esas ideas sean compartidas, no vamos a cambiar nada de lo que queremos y sentimos profundamente que debe ser modificado. Nunca lo duden, ni siquiera cuando el corazón silencia por momentos la razón: no hay nada más revolucionario que la educación. Mi resistencia pasa principalmente por el aula, así lo decidí hace mucho tiempo. Mi resistencia se alimenta de las profundas reflexiones que hemos tenido juntos durante estos últimos treinta años y del respetuoso disenso que hemos aprendido a convertir en un potente creador de pensamiento crítico. Mi resistencia, que también recorrió las calles, es hoy la de las ideas. Nada cambia el mundo de manera más profunda que la educación.

Nunca legitimen el miedo como arma política o como mecanismo para promover sus ideales. La violencia no es nunca la manera. Recuerden que contra quienes piensan que eso es así,

“A un país como este no lo han cambiado nunca los muertos ni los mártires, a este país lo estamos cambiando hoy juntos, pero los queremos y necesitamos a todos vivos.”

también estamos resistiendo. Toda bala es perdida. Pero la sumisión tampoco es opción: les agradezco, con el corazón en la mano, su valentía. Respeten todas las formas de protesta, respeten las opiniones diversas. Duden de liderazgos que los inviten a comportarse de manera similar a aquellos contra quienes resistimos. No caigan en la trampa de la desinformación. Respiren profundo, hagan una pausa antes de dar click, eso les permitirá reconocerse distintos a quienes creen que divulgar mentiras representa un instrumento de dominación.

Cuidense mucho pero no renuncien a sus ideales, en este país lleno de irracionalidades e injusticias, la razón termina siendo un buen consejero en momentos delicados como este. Sean prudentes, pero no pusilánimes. A un país como este no lo han cambiado nunca los muertos ni los mártires, a este país lo estamos cambiando hoy juntos, pero los queremos y necesitamos a todos vivos.

JUAN PABLO REMOLINA

Director Ejecutivo de ProSantander jpremolina@gmail.com



Gran Vía Yuma, pilar de la intermodalidad

“no sacamos nada con un río navegable y una carretera 5G, si los camiones deben pasar por una trocha para llegar al puerto.”

La Gran Vía Yuma es una pieza fundamental del rompecabezas del transporte intermodal en Colombia. El Plan Nacional de Desarrollo y el CONPES sobre la Política Nacional Logística establecen como una de sus prioridades el desarrollo de la intermodalidad en el país, es decir, el movimiento de carga a través del uso de por lo menos dos modos de transporte diferentes (por ejemplo, fluvial, férreo, aéreo o carretero). En este sentido, según la Ministra de Transporte, Santander se convierte en el principal eje multimodal del país. No en vano lo atraviesan tres grandes proyectos que serían adjudicados este año: 1) la navegabilidad del río Magdalena (0,4 billones), 2) la construcción de la Troncal del Magdalena o Ruta del Sol Sector 2 (3,7 billones), y 3) el mejoramiento del corredor férreo La Dorada - Chiriguaná (1,6 billones).

La conexión de estos proyectos requiere de piezas “bisagra” como la Gran Vía Yuma, que permite el encadenamiento entre la Troncal del Magdalena y el río Magdalena. Es decir, no sacamos nada con un río navegable y una carretera 5G, si los camiones deben pasar por una trocha para llegar al puerto. La Vía Yuma comprende 30 kilómetros, de los cuales el 70% ya fueron culminados en doble calzada gracias al aporte mayoritario de Ecopetrol. Los 8,8 kilómetros restantes son una vía destapada y un tramo que pasa por en medio de una invasión. Es difícil entender cómo una vía por la que transitan cientos de camiones al día está en condiciones deplorables, pese a que se cuenta con los estudios y diseños, licencia ambiental, buena parte de los predios y se trata de una zona de baja complejidad.

La semana pasada se llevó a cabo una reunión bajo el liderazgo del gobernador, Mauricio Aguilar, en la que participaron el presidente de Ecopetrol, miembros de la bancada parlamentaria, el alcalde de Barrancabermeja y líderes del sector privado, con el fin de definir si se debe mantener el alcance en doble calzada o si debe disminuirse a calzada sencilla, así como las fuentes de financiación. El compromiso fue llegar a un consenso antes de un mes. Ojalá se mantenga la visión inicial en línea con el sistema intermodal que requiere el país. Concluir la Gran Vía Yuma significa la reactivación económica y la construcción de capacidades sostenibles para la competitividad de Colombia y Santander.